

La OCDE sitúa a España como el motor de una eurozona de crecimiento raquítico

Los países de la moneda única solo avanzarán un 0,7% en 2024 lastrados por la debilidad alemana y la inestabilidad política dentro y fuera del continente

DENISSE LÓPEZ
Madrid

En un escenario europeo marcado por crecimientos económicos raquíticos, España se posiciona como el motor de la región. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha mejorado significativamente —un punto, en concreto— sus previsiones para el país, pronosticando un crecimiento del 2,8% en 2024, un dato muy superior a la media de la zona euro, que apenas alcanzará un 0,7% a causa de la debilidad alemana y la inestabilidad política dentro y fuera del continente. Desde el Ministerio de Economía señalan que, de esta forma, "la OCDE se une a la mayoría de los organismos nacionales e internacionales que han mejorado en las últimas semanas las perspectivas de crecimiento de la economía española". Además, "se trata de la mayor revisión al alza para una de las principales economías desarrolladas realizada por este organismo multilateral".

El contraste que arroja el in-

forme que se presentó ayer respecto a las tradicionales potencias es evidente. Alemania, la histórica locomotora económica de Europa, apenas crecerá un anémico 0,1% en 2024 a causa de una crisis industrial prolongada. Según las previsiones, Francia cerrará el año con un modesto 1,1% que, en cualquier caso, no elimina la preocupación de los analistas por el alto déficit público que maneja (en 2023 alcanzó el 5,5% del PIB y corre el riesgo de agravarse hasta el 6,2% el próximo año). E Italia se mantendrá a flote con un crecimiento del 0,8%, pero con el reto de retirar el *superbonus* —un programa de incentivos fiscales para modernizar viviendas que ha dejado un agujero en las cuentas públicas italianas—. Frente a este panorama, España sobresale por un dinamismo impulsado en las exportaciones, el sector turístico y una fortaleza del mercado laboral.

La revisión del organismo al producto interior bruto (PIB) de las economías supone para España una mejora de un punto porcentual respecto al 1,8% que con-

El IPC nacional, un 3%, superará la media europea, que será del 2,4%

El organismo señala que harán falta acciones fiscales para sostener la deuda

templaba en mayo, en cambio, las de sus vecinos han variado escasas décimas y la de Alemania, en concreto, se ha contraído. El desgaste de la eurozona no responde a un hecho puntual, si se mira la evolución de los últimos seis años se observa que ya en 2019, el último año antes de la pandemia, el bloque daba síntomas de desaceleración. En ese entonces registró una tasa

del 1,2%, la menor desde 2014. En cambio, la de España fue del 2%. Las cifras apuntan a que la economía nacional se ha mantenido más sólida que la de sus vecinos.

La inflación es, en cambio, el punto flaco de la economía española. Aunque los precios se han moderado gracias a las medidas adoptadas por el Gobierno y la política monetaria dictada por Bruselas, el hecho es que el país acabará 2024 con un índice de precios al consumo (IPC) seis décimas superior al del conjunto de la zona euro: un 3% frente a un 2,4%, según las proyecciones del organismo con sede en París. La brecha se debe a alimentos y energía, los dos elementos más volátiles. Si se eliminan ambos componentes del índice y se analiza solo la subyacente, la situación se invierte. España terminaría con una tasa del 2,6% y el área del euro con un 2,8%.

El estancamiento de la eurozona se da en un contexto en el que otras grandes economías globales, como Estados Unidos y algunas de las principales naciones

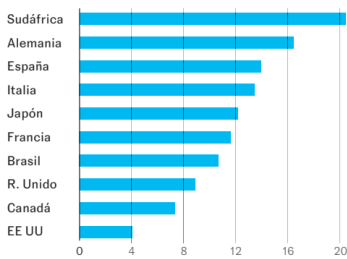
emergentes del G-20, están mostrando una resiliencia mayor de lo esperado. Según la OCDE, el crecimiento mundial se estabilizará en torno al 3,2% en 2024 y 2025 y la inflación se moderará progresivamente hasta alcanzar en el conjunto de los países desarrollados el 3,3% el próximo año. De acuerdo con el organismo, "a medida que la inflación se modere y las presiones del mercado laboral se alivien aún más, los recortes de presión en la política monetaria deberán continuar".

En una visión global, los últimos indicadores sugieren que el dinamismo en la economía se mantiene, especialmente en el sector servicios. El crecimiento de los salarios reales está respaldando el gasto de los hogares, aunque en muchos países el poder adquisitivo aún no ha recuperado por completo los niveles previos a la pandemia. Y el comercio mundial se está recuperando más rápido de lo esperado.

El documento precisa que "se necesitan acciones fiscales decisivas para asegurar la sostenibilidad de la deuda, preservar el margen para que los gobiernos reaccionen a futuros *shocks* y generar recursos para ayudar a enfrentar futuras presiones de gasto". Además, pide intensificar los esfuerzos para controlar el gasto y mejorar los ingresos, siguiendo planes de ajuste confiables a mediano plazo, con el fin de asegurar que la deuda no siga creciendo y se mantenga bajo control en el conjunto de los países miembros.

Brecha entre salarios y el precio de los alimentos

Puntos porcentuales de diferencia entre el 4º trimestre de 2019 y el 2º trimestre de 2024



Fuente: OCDE.

Previsiones de crecimiento económico

Crecimiento del PIB en %

| | Previsiones | | Diferencia con la prev. anterior | |
|-----------|-------------|------|----------------------------------|------|
| | 2024 | 2025 | 2024 | 2025 |
| Mundo | 3,2 | 3,2 | 0,1 | 0,0 |
| G20 | 3,2 | 3,1 | 0,1 | 0,0 |
| Zona euro | 0,7 | 1,3 | 0,0 | -0,2 |
| España | 2,8 | 2,2 | 1,0 | 0,2 |
| Alemania | 1,1 | 1,2 | 0,4 | -0,1 |
| Francia | 0,8 | 1,1 | 0,1 | -0,1 |
| Italia | 0,1 | 1,0 | -0,1 | -0,1 |

Previsiones para la inflación

Variación en %

| | Previsiones | | Diferencia con la prev. anterior | |
|-----------|-------------|------|----------------------------------|------|
| | 2024 | 2025 | 2024 | 2025 |
| G20 | 5,4 | 3,2 | -0,5 | -0,3 |
| Zona euro | 2,4 | 2,1 | 0,1 | -0,1 |
| España | 3,0 | 2,1 | 0,0 | -0,2 |
| Alemania | 2,4 | 2,0 | 0,0 | -0,2 |
| Francia | 2,4 | 1,9 | 0,1 | -0,1 |
| Italia | 1,3 | 2,2 | 0,2 | 0,2 |

EL PAÍS

La cesta de la compra subió 14 puntos más que los salarios entre 2019 y 2024

D. L.
Madrid

El encarecimiento de los alimentos ha sido un problema persistente en España en los últimos cuatro años. Entre octubre de 2019 y junio de 2024, la cesta de la compra se revalorizó casi 14 puntos porcentuales más que los salarios, según el último informe de previsiones económicas que pre-

sentó ayer la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). El desfase pone de relieve dos cosas: que las familias han perdido poder adquisitivo para hacer la compra pese a las revisiones al alza de los sueldos, y que el impacto del fuerte crecimiento económico nacional (el propio organismo ha revisado al alza el PIB para este año hasta el 2,8%) en los hogares está sien-

do limitado, en especial entre las rentas bajas.

La brecha de 14 puntos porcentuales es mayor que la registrada por países vecinos como Italia y Francia, donde la diferencia es de 13 y 11 puntos, respectivamente. El problema parece enorme cuando se analizan otros países miembros del G-20, como Estados Unidos o Australia, donde a pesar de que los alimen-

tos también han superado el crecimiento de los salarios nominales desde el inicio de la pandemia, la diferencia no supera los cuatro puntos porcentuales. En cambio, hay dos países con una mayor disparidad que la española: Alemania y Sudáfrica.

Las cifras que da la OCDE arrojan matices sobre lo dicho esta semana por el presidente, Pedro Sánchez, respecto a que España es el país de la Unión Europea, solo por detrás de Francia, que más poder adquisitivo ha recuperado. "Los hogares españoles están recuperando el poder adquisitivo dañado durante las distintas crisis que hemos sufri-

do. Lo hacemos más rápidamente que el conjunto de la de la zona euro, solo por detrás de Francia, y entre las cinco mayores economías de los 27 Estados miembros que componen la Unión Europea", aseguró Sánchez, sin referirse específicamente a la inflación de los alimentos, sino a la general.

El impacto de la inflación en el poder adquisitivo de las familias explica también que, en el último año, el dinamismo nacional se haya apoyado en las exportaciones y el gasto público más que en el consumo privado, tal como podría esperarse en un contexto de recuperación.